

La Fanciulla del West

opereta en 3 actos

Música

GIACOMO PUCCINI

letra de

Guelfo Civinini y Carlo Zangarini

Precio: 10 céntimos

AÑO 1915

REPARTO

Minnie.	Sig. ^a Raccanelli
Jack Rance	Sig. Viglione Borghese
Dick Jhonson (Ramerrez)	Sig. Taccani.
Nick, camarero de la Polka	» Algos.
Ashby, ag. de la C. ^a Wells Fargo	» Bosdi.
Sonora	» Morro.
Trin	» Oliver.
Sid	» Ballester.
Bello	» Fernández.
Kari	» Fargas.
Joe	» Mairal.
Happy	» Vigas.
Zarkens	» Giral.
Belly, indiano	» Armengual
Wowkle, esposa de Belly	Sig. ^a Casas.
Jake Wallace, romancero	Sig. Wertam.
José Castro, de la banda Ramerrez	» Giral.
Un postiglione	» Ors.

Mtro. concertador y director de orquesta

Edoardo Mascheroni



Argumento

La acción de esta obra se desenvuelve durante el periodo de la historia de California el cual sigue inmediatamente al descubrimiento hecho por el minero Marshall del primer filón de oro en Coloma, en enero de 1848.

Un frenesí de codicia, un cambio en el orden de la vida y una lamentable anarquía dieron por resultado el encenderse en aquel país una cruenta guerra civil.

En este suceso se inspiraron los autores Guelfo Cinvini y Carlo Zangarini para escribir la letra de la ópera «La Fanciulla del West» y este hecho constituye la base para el drama de amor y redención de la misma.

ACTO PRIMERO

Interior del Bar titulado «La Polca» en uno de cuyos sitios más visibles hay con grandes caracteres un cartel por el que se ofrecen 5000 dollars a la persona que capture al célebre bandolero Dick Jhonson (a) Ramerrez, que comete toda clase de hazañas por aquellos alrededores.

El citado Bar es propiedad de una muchacha del campo llamada Minnie, protagonista de esta ópera, joven de tipo extraño, dulce a la vez que energética, es una mezcla de salvaje y civilizada, fieramente virginal y fuerte de músculos y de espíritu.

Oyense a lo lejos voces de las personas que se encaminan al citado Bar.

El camarero Nick aparece encendiendo las luces de la estancia, de la sala de baile y de la salita superior. La estancia se va animando por momentos al empezar a llegar grupos de mineros que vuelven del campo y saludan a Nick, sentándose ante la mesa para beber y jugar a los naipes.

Entran Sonora y Trin seguidos de otros mineros más que piden algo para comer.

El primero pregunta a Nick si Minnie, por fin, se

ha decidido por él. El interrogado, en tono de mofa, le contesta que indudablemente será Sonora el preferido por la gentil muchacha. Sonora lo toma en serio y, satisfecho con tal noticia, convida a los reunidos a tabaco y whisky.

Trin, por su parte, hace a Nick la misma pregunta que Sonora recibiendo, a su vez, la misma contestación que éste.

Se oye la voz de Jake Wallace que entona una canción de añoranza de sus padres y su tierra y, al terminar, entra en escena, quedando sorprendido al ver tantas personas reunidas las que le instan a repetir su canción a lo que accede acabando todos por contagiarse de la melancolía que a su voz imprime.

A tiempo de entrar en escena Jack Rance acompañado de mister Ashby, agente de la Compañía Wells Fargo, Nick anuncia a Minnie y todos gritan: ¡Viva Minnie! Jack interrumpe las aclamaciones de los agraciados mineros diciéndoles que muy pronto Minnie será mistress Rance; pero Sonora que sigue dando fe a las palabras de Nick contesta a Rance, burlándose de él, que Minnie será suya.

Jack Rance reta a Sonora para que, si no está embriagado, le pruebe ser cierto lo que afirma y seguramente liegarían a las manos si no aparece Minnie quien, interponiéndose entre los dos rivales, pregunta la causa de la disputa, eludiendo los interrogados la contestación. Al presentarse Minnie todos se muestran respetuosos por la gran influencia moral que sobre ellos ejerce ya que siempre fué para todos su ángel tutelar y su paño de lágrimas. Todas obsequian a Minnie con flores y, aunque ella las acepta agradecida, procura no dar muestras de preferencia a ninguno de sus galanteadores.

Por fin Minnie, como de costumbre, toma la Biblia y rodeada de todos, continúa la lectura interrumpida el dia anterior. Llega un postillón con un despacho para mister Ashby y cartas para los demás. El primero queda estupefacto ante la lectura del despacho y pregunta si alguno conoce a cierta mujer llamada Nina

Micheltorena a lo que Minnie responde ser ésta una española muy peligrosa que, según rumores, es la amante del bandido Ramerrez. Entonces Ashby manifiesta que tal aventurera, acaso de despachada por alguna infidelidad del bandido, se ofrece a descubrir la guarida de éste comprometiéndose a reunirse con Ashby a media noche para designarle el sitio donde Dick Johnson se oculta.

Jack Rance trata de disuadir a Ashby con objeto de que no acuda a la cita que la aventurera le da por tratarse de una mala mujer capaz de prepararle una emboscada; pero Ashby asegura que acudirá a la cita con el único propósito de conocer el sitio en que se oculta el célebre bandido que merodea por aquellos contornos.

Durante esta escena los mineros han ido desapareciendo dejando solos a Minnie y Rance, a tiempo que entra Nick manifestando haber llegado un extranjero pidiendo de beber. Minnie le ruega haga pasar el extranjero, como así se hace, apareciendo Nick en escena y acompañado del bandolero Dick Johnson (a) Ramerrez.

Al verse Minnie y Dick frente a frente se reconocen por haberse encontrado un día en la montaña en ocasión en que el bandolero preguntóla por el sendero que había de seguir para llegar al sitio donde se dirigía. En aquel día, los pocos momentos que permanecieron juntos fueron lo suficiente para que ambos se despertara en sus corazones la ardiente pasión del amor.

Notado por Rance que los dos se conocen y vistas las muestras de mutua simpatía y afecto que se prodigan Minnie y Dick, arde en celos y pregunta el segundo quién es y de dónde viene ya que en aquella cuchilla minera está prohibido entrar a los extranjeros. A esto contesta Dick secamente que se llama Johnson Sacramento.

Minnie, procura atajar los celos de Rance; da la bienvenida a Dick y llama a los mineros para reanudar la fiesta y continuar la en honor al viajero.

Johnson invita a bailar a Minnie la cual le asegura no haber bailado nunca; pero por no desairarle danzará con él. Así lo realizan internándose con los demás bailadores en otra sala.

ACTO SEGUNDO

Habitación de Minnie

Al levantar el telón aparece Wowkle, amante del indiano Billy Jackrabbit, tratando de dormir a su pequeñuelo y en este momento aparece el citado Billy el cual la dice que se halla dispuesto a reparar su falta cometida con ella casándose y accediendo así gustoso a los deseos repetidas veces manifestados por Minnie. Entra ésta preguntando a los dos si se han puesto ya de acuerdo, respecto a la fecha de su unión matrimonial, contestándola ambos que por ellos puede ser esa fecha la del día siguiente.

Minnie entonces despidé a Billy quedándose con la prometida de éste la fiel Wowkle, su sirviente, a la que ruega prepare la mesa, pues espera a comer a un buen amigo para cuyo recibimiento se ha engalanado con flores y sus mejores galas.

Entra Dick y creyendo sola a Minnie trata de abrazarla; más al notar la presencia de Wowkle, queda confuso y pide a Minnie mil perdones. Esta demuestra su desagrado, pero ante las sinceras excusas de Dick, perdona a éste su ligereza y ordena les sea servida la mesa, quedando solos en la Casa.

Cantan en este momento un precioso dúo repitiéndose mutuamente sus protestas de amor, oyéndose después voces fuera de la Casa obligando a Minnie a ocultar a Dick. Ya oculto, entran atropelladamente los mineros capitaneados por Sonora, Rance, Nick y Ashby quienes dicen haber visto al bandido por aquellos alrededores y temían pudiera ocurrirla alguna desgracia.

Minnie agradece sus cuidados y les calma asegurándoles que a nadie ha visto y que, en caso necesario, sabría defenderse de quien tratara de hacerla mal alguno.

Cuando todos se disponen a abandonar la estancia

Nick descubre sobre la mesa el cigarro de Dick Johnson, pero, ante una mirada significativa de su ama Minnie, lo esconde para no descubrir a ésta.

Minnie ha comprendido, por fin, que tiene en su casa al célebre bandido a quien buscan, por lo que, al desaparecer sus perseguidores, llama a Dick y le afea su proceder tratando, sin duda, de cometer en su casa alguna mala acción.

Dick contesta que, en efecto, es la persona a quien buscan; pero sus intenciones son nobles y se halla dispuesto a regenerarse el acendrado amor que la profesa

Minnie, ante estas sinceras palabras, le perdona, pero le suplica se retire de la estancia para evitar ser capturado. Al intentar Dick salir al campo suena un tiro y cae Dick herido. Minnie le recoge y entrándole de nuevo en la casa le oculta en el desván de la misma.

Aparece Rance, y notando las huellas de sangre dejadas por Dick, advierte a Minnie que sabe seguramente está allí oculto el bandolero. Sobre tal supuesto, propone a Minnie jugar a los naipes la suerte de Dick en la siguiente forma: Si gana ella, puede disponer de él y de Dick como le plazca y si la partida es ganada por él podrá disponer de Dick y de ella.

Aceptada por Minnie la partida proceden a jugárla; pero la muchacha, valiéndose de engaños, gana la partida a Rance imposibilitando a éste, por tanto, para que pueda delatar a Dick. Sale Rance de la casa y Minnie queda con el bandido prodigandole los necesarios cuidados por la pérdida de sangre sufrida.

ACTO TERCERO a gran selva California

Rance, al amor de la lumbre, comenta con Nick las escenas anteriores confesándole además la apuesta que hizo con Minnie y su perdida partida en el juego.

Vuélvense a oír las voces, que se acercan lentamente, de los perseguidores de Dick quienes van dando alcance a éste. Aparecen Ashby y algunos mineros a los cuales encarga no hagan fuego contra Dick procurando capturarle vivo para después poder darle el castigo que se merece.

Satisfecho Rance porque, sin faltar a su promesa, va a ver logrados sus deseos respecto a Dick, saborea por anticipado su ya próximo triunfo.

Por fin entra Sonora manifestando con muestras de alegría tener ya prisionero al bandido Dick ante cuyas palabras todos prorrumpen en gritos de gozo.

Rodeados de mineros aparece Johnson pálido y destrozada la ropa. Ashby dice a Rance que le cede al preso para que haga con él lo que en justicia merezca.

Rance, después de mofarse del preso, reúne un Consejo al que encomienda la misión de deliberar sobre el suplicio a que han de someter al reo a quien echa en cara sus robos y crímenes. A esto contesta sereno Dick que, en efecto, robó pero sus manos jamás se tiñeron con la sangre de sus semejantes.

El Consejo acuerda condenarle al lazo y Dick les ruega, como último favor, oculten a Minnie su triste fin para que crea y viva creyendo que pudo escapar.

Rance no solamente le niega tal gracia si que, en cambio, le insulta, lo que es afeado por los mineros ya que, según su modo de ver las cosas, la petición del reo no merecía tal proceder por parte de Rance. Este, para acabar de una vez, dispone sea conducido Dick al lugar del suplicio apareciendo entonces Minnie que, a todo galope en un caballo, se presenta en momento tan oportuno.

Minnie apela al cariño que a los mineros profesa y al respeto que siempre la merecieron, para implorar el perdón de Dick, prometiéndoles que huirá con él muy lejos, advirtiéndoles, de paso, que Dick ya no es tal bandido, pues está regenerado por el amor que mutuamente se profesan él y ella.

Aun con trabajo, Sonora empieza a compadecerse de los amantes hasta que logra de todos el perdón de la persona a quien tanto quiere Minnie.

Después de una tierna despedida entre los mineros y Minnie, ésta con Johnson abandonan aquellos sitios para buscar en otra parte la tranquilidad deseada.